

MENSAJE DE ÁREA

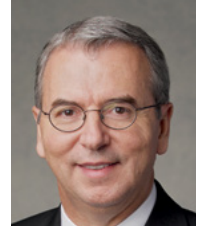
Cuatro Razones para NO servir una misión de tiempo completo

Por Élder Carlos A. Godoy

Presidente de Área

Élder Carlos A.

Godoy



Me gustaría hablar a los futuros misioneros, en especial a los varones, pues son ellos que tienen esta responsabilidad como poseedores del sacerdocio del Señor. Para las hermanas, servir una misión es una opción y una decisión personal. Ellas son muy bienvenidas y son una bendición donde sirven. Los presidentes de misión están siempre solicitando más hermanas. Ellas elevan el nivel espiritual y de obediencia de una misión.

Sabemos también que algunos varones, por razones de salud, no pueden servir una misión de tiempo completo y seguramente El Señor les bendecirá por el deseo de sus corazones.

A los demás jóvenes, quiero compartir algunos sentimientos sobre esta decisión de servir o no una misión. Durante estos años como miembro de la iglesia he escuchado diferentes razones por lo que algunos consideran no servir una misión. Son razones reales que creo que vale la pena que evaluemos.

“No tengo un testimonio” o “No estoy preparado.”

Nuestro testimonio es un proceso. Es probablemente más fuerte hoy de lo que era en el pasado y podrá ser aún más fuerte en el futuro. Para un joven misionero, es natural tener esta preocupación. Ya que, no ha pasado todavía en su vida por experiencias

espirituales suficientes para sentirse seguro con su testimonio. Algunos jóvenes ya llegan al campo misional con estas experiencias. Otros tantos están en este proceso de desarrollar sus testimonios y ganar conocimiento del evangelio. ¿Cuál es el mejor lugar para tener estas experiencias? ¡Es en el campo misional! Allí, él tendrá más tiempo para estudiar y prepararse mejor. Allí, tendrá más oportunidades de fortalecer su certeza de las verdades del evangelio. Por esta razón existen los CCMs (Centros de Capacitación Misional). Allí, ellos tendrán un tiempo de aprendizaje profundo. Por esta razón también es que existen los compañeros mayores que ayudan a los misioneros más nuevos mientras ganan más experiencia y se fortalecen espiritualmente. Al regresar a sus casas, estos jóvenes misioneros retornados tendrán más conocimiento de

las verdades del evangelio y tendrán sus testimonios más fortalecidos.

“Mi familia necesita de mi ayuda.”

Es natural la preocupación por nuestra familia, especialmente para aquellos que son responsables del sustento o cuidado de sus familiares. La historia de la iglesia nos muestra muchas situaciones donde los misioneros del pasado tuvieron que dejar a sus familias para atender al llamado del Señor. Salían en sus misiones con una gran preocupación por sus seres queridos. El Señor, sabe de esto, y con todo el amor de un Padre que vela por sus hijos les hace esta promesa que encontramos en D&C 100:1. “De cierto, así os dice el Señor a vosotros, mis amigos Sidney y José, vuestras familias están bien; están en mis manos y haré con ellas como me perezca, porque en mí se halla todo poder.” ¿Quién



puede cuidar mejor de nuestras familias, nuestra presencia física y apoyo emocional/financiero o El Señor con su poder y amor? ¿Dónde podemos bendecir más a nuestras familias? ¡Es en el campo misional! Allí ustedes estarán sirviendo al Señor y haciendo mucho por merecer las bendiciones que sus familias tanto necesitan. El Señor, como un Padre bondadoso, siempre busca maneras y excusas para bendecir a sus hijos. Su misión, como miembro de su familia, será la manera y excusa que el Señor utilizará para bendecirlos.

“No quiero perder mi trabajo o perjudicar mi carrera.”

La preocupación sobre nuestra autosuficiencia debe ser una constante en nuestras vidas. El Señor espera que seamos capaces de mantenernos a nosotros mismos y a nuestros familiares. Un joven, futuro misionero está en una edad clave para su desarrollo profesional y académico. ¿Dónde se puede preparar mejor para su carrera? ¿Dónde se puede calificar para las mejores escuelas y mejores empleos? ¡Es en el campo misional! ¿Por qué? Porque allí, además del fortalecimiento espiritual, él estará siendo capacitado con habilidades claves para su futuro. Como misionero, irá perfeccionando temas como la planificación, el liderazgo, la oratoria, la comunicación, el relacionamiento interpersonal, entre otras tantas habilidades que serán importantes para su progreso académico y profesional. Además de esto, las muchas horas de estudio le ayudarán a mejorar su capacidad de aprendizaje y desarrollo intelectual. Por seguro, este joven misionero regresará a su casa más

preparado para el mercado de trabajo y las exigencias de su carrera.

“No quiero dejar a mi novia o correr el riesgo de perderla...”

Qué bueno es tener personas por quien preocuparnos y a quienes amamos. No es inusual tener hombres jóvenes, futuros misioneros, ya enamorados y con planes de matrimonio para el futuro. Esta es una muy buena meta y necesaria para nuestro desarrollo personal, espiritual y eterno. ¿Cuál es el mejor lugar para prepararse para este futuro matrimonio? ¡Es en el campo misional! Cada misionero tendrá a su lado un compañero 24 horas al día, todos los días de su misión. Cada uno de ellos tendrá personalidades diferentes. Con cada uno de ellos tendrá experiencias diferentes. Algunas de estas experiencias serán muy buenas y otras no tanto, pero todas serán parte de una grande capacitación de compañerismo. Al final de su misión, habrá pasado por tantos compañeros y por tantas experiencias diferentes que estará mucho más preparado para ser un buen compañero para su futura esposa.

Hermanas, nuestras queridas jóvenes futuras esposas, la mejor manera de preparar sus novios para un compañerismo eterno es una misión. Ustedes pueden ser una gran influencia en esta decisión para ellos, de servir o no una misión. Espero que entiendan que, al motivarlos a servir, estarán impactando positivamente a sus futuros matrimonios.

Creo que estas son las razones más comunes por los que algunos jóvenes deciden no servir una misión, pero como vemos, en verdad, ¡son

excelentes razones por las que deben servir! ¡Es al revés!

Para terminar, vale la pena recordar la razón principal por la que una misión debe ser parte de los planes de nuestros jóvenes varones, además de las ya mencionadas. Esto se encuentra en D&C 138:56. El Señor, hablando de estos muchos jóvenes de hoy día dice: “Aun antes de nacer, ellos, con muchos otros, recibieron sus primeras lecciones en el mundo de los espíritus, y fueran preparados para venir el debido tiempo de Señor a obrar en su viña en bien de la salvación de las almas de los hombres.”

Querido joven, El Señor le ha llamado desde antes de que estuviera en el vientre de su madre para servirle en diferentes misiones. Llego el tiempo de responder a este llamamiento. ■

Invitamos a aquellos interesados a enviarnos sus artículos sobre su lectura del Libro de Mormón y sobre sus experiencias con “la obra de salvación”.

Presidencia de Área:

Élder Carlos A. Godoy, **Presidente**

Élder Enrique R. Falabella, **Primer**

Consejero

Élder Hugo Montoya, **Segundo**

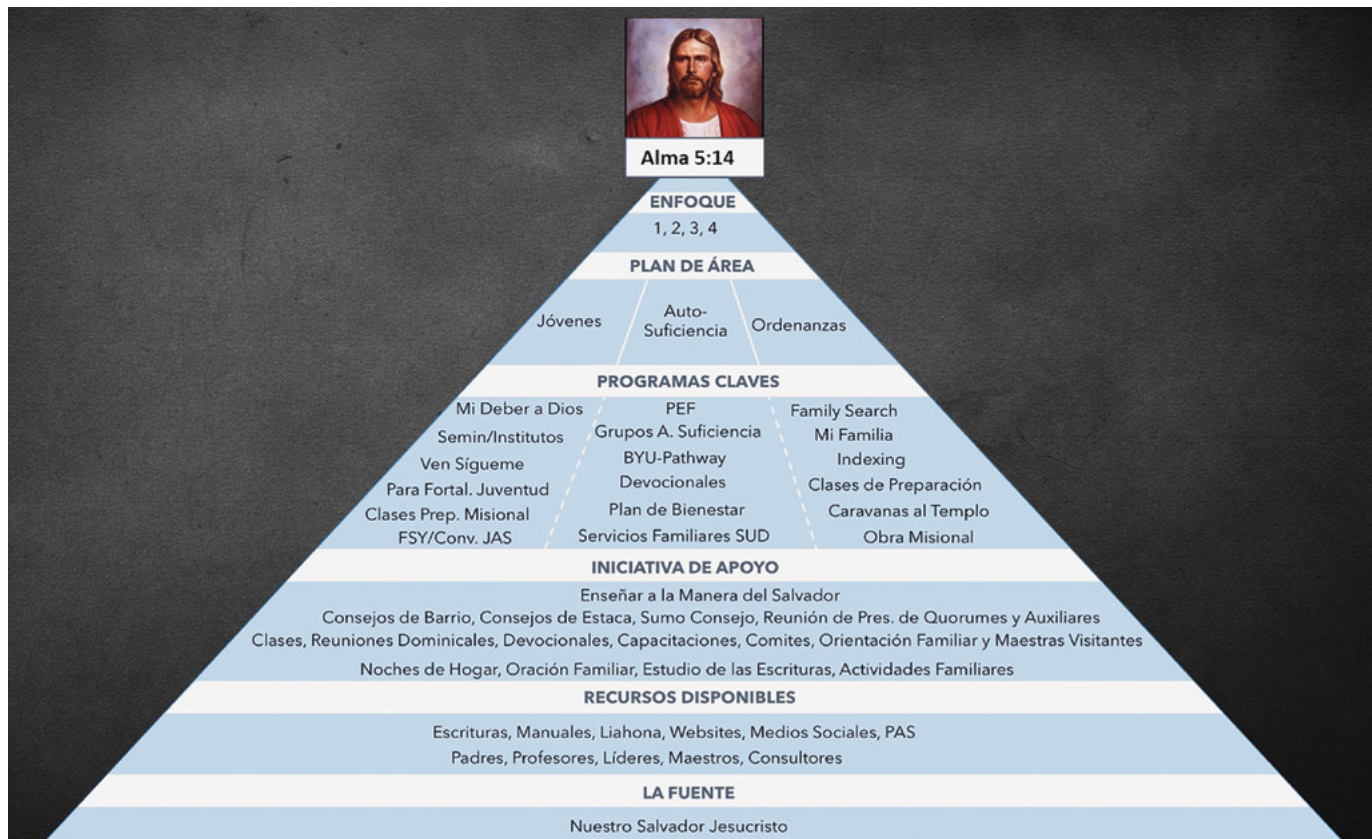
Consejero

Editora: Lucy Torres y Rodolfo Barbosa

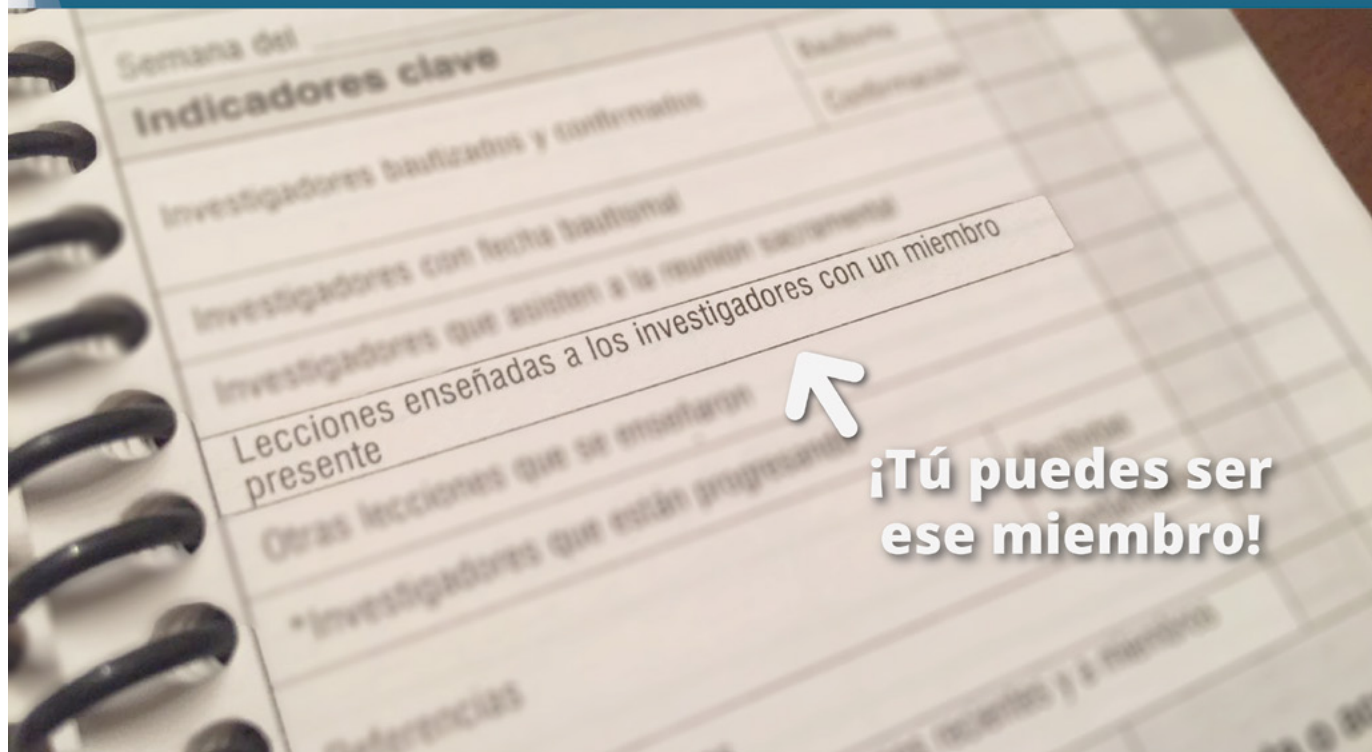
Responsable de Edición: Paulo Sánchez

Envíenos noticias o eventos a noticiaslocales@ldschurch.org

Las fotos, favor de enviarlas en archivo “jpg” de buena resolución y tamaño.



TIENES TODO EL MES PARA
VIVIR LA EXPERIENCIA MISIONAL



MES DE **OBRA MISIONAL** | SEMANA DE **LECCIONES CON MIEMBRO**

LA IGLESIA DE
JESUCRISTO
DE LOS SANTOS
DE LOS ÚLTIMOS DÍAS

VISIÓN — PLAN DE ÁREA

“Y ahora os pregunto, hermanos míos de la iglesia: ¿Habéis nacido espiritualmente de Dios?
¿Habéis experimentado este potente cambio en vuestros corazones? (Alma 5:14)

METAS DE ENFOQUE

El 6 de agosto del 2017, la Presidencia de Área nos recordó el enfoque de nuestro plan para los meses de **agosto a diciembre**:

1. Jóvenes preparándose para el campo misional

“Necesitamos misioneros dignos, capacitados y vigorosos espiritualmente que (...) sean “Sumamente valientes en cuanto a intrepidez, y también en cuanto a vigor y actividad” (...) fieles a cualquier cosa que les [sea] confiada”

— Élder M. Russell Ballard, “La generación más grandiosa de misioneros”, *Liahona*, nov. de 2002, 46.



2. Inscribir a los miembros a uno de los grupos de autosuficiencia según sus necesidades

“El principio de la autosuficiencia es tanto espiritual como temporal. No es un plan para el fin del mundo; es un plan que debemos practicar todos los días de la vida.”

— Élder L. Tom Perry: *Para ser autosuficientes*

3. Invitar a una persona a conocer a los misioneros

“La palabra compartir afirma que tenemos algo extremadamente valioso y deseamos darlo a los demás para su beneficio y bendición. Los misioneros más eficaces, como los miembros, siempre obran por amor.

— Élder Dallin H. Oaks: *Compartir el Evangelio*



4. Llevar/Enviar nombres de un ancestro al templo (jóvenes y adultos)

“Cuando ustedes fueron bautizados, sus antepasados los contemplaron desde el mundo de los espíritus con esperanza... se regocijaron al ver a uno de sus descendientes hacer el convenio de buscarlos.”

— Élder Henry B. Eyring: *Teniendo entrelazados sus corazones*



COLOMBIA, UNA HISTORIA MISIONAL MILAGROSA

Cuando el élder Gary Johnson tenía nueve meses en la Misión Andina recibió la asignación de servir en la Rama Uno de Bogotá. Su compañero sería élder Danner, quien llevaba seis meses en la misión y todavía no hablaba bien el español. Los primeros tres meses fueron infructuosos.

Al día siguiente encontraron a un investigador, quien había escuchado el Evangelio restaurado por otros misioneros. Entonces, él les pidió que visitaran a la familia Muñoz, que estaba interesada en escucharlos. Visitaron a esta familia y mientras élder Johnson enseñaba que Pedro, Santiago y Juan habían restaurado el Sacerdocio a José Smith y que ellos tenían ese mismo sacerdocio, el joven investigador compartió su testimonio: “Yo sé que estos élderes están diciendo la verdad sobre el Evangelio restaurado. Yo sé que José Smith es un profeta y que el sacerdocio ha sido restaurado sobre la tierra. Estos misioneros tienen el mismo sacerdocio que Jesucristo tuvo, y ellos pueden ir en este momento arriba y sanar a su hija ciega”.

Tal certeza enmudeció a los jóvenes norteamericanos. Ellos no sabían nada de la hija ciega. Entonces la esperanzada madre lanzó una suplicante mirada a los ojos de élder Johnson y preguntó si eso era cierto. Este respondió de la necesidad de una intensa fe. Ella indicó con total confianza: “Usted tiene el mismo sacerdocio de Jesucristo y mi hija está ciega. ¡Vamos arriba y sánela, le suplico!”.

Entonces, élder Danner la ungió y élder Johnson procedió a sellar la unción. Las primeras palabras que vinieron a su boca no fueron las que él había pensado y con entera convicción dijo: “Sanarás y recibirás tu vista”. Pronunció muchas bendiciones, como que la familia Muñoz sería fiel y que ayudaría a construir la Iglesia en Colombia; la familia entera sería bendecida a través de ella; sus hermanos servirían en misiones y ocuparían cargos de liderazgo. Luego de efectuar la bendición, se retiraron rápidamente.

Al día siguiente, Enrique Muñoz, uno de los hijos gemelos de la familia salió en busca de los misioneros. Iba corriendo por la calle en medio de una intensa lluvia, gritando: “Milagro, milagro, mi hermana puede ver”. Los siervos del Señor Jesucristo bautizaron trece personas esa semana. La reunión se realizó un 27 de julio de 1968 en la casa capilla de la Rama Uno.

Veinticinco años después de su misión, Gary M. Johnson recibió un correo de parte de Teresa Muñoz, la gemela de Enrique, quien le preguntaba “¿Es usted el mismo élder Johnson que nos brindó la luz del Evangelio hace veinticinco años en Colombia? Me gustaría que usted supiera de nuestra familia. Nuestros padres han muerto, fieles hasta el fin. Yo he servido una misión y he bautizado gente que también ha servido misiones; mi hermano gemelo Enrique ha servido como obispo y mi hermana continua viendo. Todas las promesas de esa bendición del sacerdocio se han cumplido”.

Hace poco, Enrique Muñoz hizo el siguiente comentario en el blog: “Me parece como si fuera ayer y ya han pasado 49 años. Mi testimonio acerca del Evangelio es inmensamente verídico y sé que Jesucristo vive. Ser su discípulo es la alegría de mi vida. Vivo cada día agradeciendo su amor y misericordia. Yo fui ese joven adolescente que corriendo por la calle gritaba el milagro que había ocurrido en mi hermana. Tengo 64 años ahora y mi hermana aún vive y gracias a esa bendición, ella puede ver todavía. Hace algunos años estuvimos reunidos con los misioneros que hicieron parte de esta historia y juntos en un domingo de ayuno y testimonio la reunión la compartimos en una capilla en Salt Lake City. Cuando terminamos, pasó un joven y expresó que hasta ese día había sido negativo para ir a una misión, pero que nuestra historia lo había conmovido y El Señor le había revelado que debía hacerlo”. ■

Aprovechar al Máximo Nuestra Visita al Templo

Por Rosario Valladares Feijoo

Rama Villa Talara, Distrito Talara, Perú

Porque te amo, voy a hablarte de corazón a corazón, con franqueza. He visto que muchas veces las personas han hecho grandes sacrificios para ir a un templo que les queda distante; pero cuando se construye uno cerca, al poco tiempo hay muchos que no asisten a él con regularidad. Tengo una sugerencia para ti: Cuando tienes un templo convenientemente cerca, puede que cosas pequeñas interrumpan tus planes de asistir. Considerando tus circunstancias, establece metas específicas para ir y participar en las ordenanzas del templo, y después no permitas que nada se interponga en ese plan. Ese método asegurará que los que vivan cerca de un templo sean tan bendecidos como lo son los que tienen que planificar con anticipación y hacer un largo viaje para llegar a él. (Richard G. Scott,

“Aprovechar al máximo nuestra asistencia al templo,” www.lds.org/youth/article/make-the-most?lang=spa)

Aunque la caravana al Templo de Trujillo se había postergado, ello no disminuyó nuestro deseo de llevar adelante la obra por nuestros antepasados, por el contrario, lo tomamos como una oportunidad para reunir más nombres de nuestros antepasados fallecidos. Nuestro pequeño Centro de Historia Familiar se veía continuamente abarrotado por jovencitos y jovencitas de las cuatro ramas del Distrito de Talara (Talara Alta, Negreiros, Negritos y Villa Talara), deseosos de plasmar en una tarjeta de ordenanzas el nombre de sus queridos antepasados.

Finalmente, el 22 de junio del presente año arribamos al Templo de Trujillo, no sin antes enfrentar

nuestras propias pruebas y desafíos, y hoy testificamos que ese día sábado el Espíritu de Elías se derramó abundantemente en nuestros corazones. Pudimos realizar sellamientos de parejas miembros del Distrito, además de 169 bautismos vicarios. Resultado de ello fueron los tiernos y emocionantes testimonios de jovencitos que por primera vez realizaron esta ordenanza, muchos de los cuales habían ayunado facilitando así el recibir un cálido testimonio de la verdad de esta obra de amor.

Por mi parte, pude sellarme a mis amados padres Perla y Gilberto, fallecidos. Esa tarde, en esa sala de sellamientos obtuve mi testimonio sobre esta obra, supe sin lugar a dudas en mi corazón, que el poder de sellar está otra vez en la tierra y une a las familias a través del velo. ■





◀ Evaluando el terreno

Tractor (de ▶
izquierda a derecha)
Jeison, Miguel, Mosiah,
Osmel, Juan Jesus,
Derk y Herminia



Dar Servicio “Como Cebollines Sembrados”

Por Abimeleth Espinoza

Barrio Sorocaima, Estaca Cagua, Venezuela

En junio de este año, como cuórum de diáconos planificamos una actividad de servicio y desarrollamos nuestro proyecto en una pequeña finca, propiedad de Herminia, una mujer recién conversa y de su esposo no miembro, Miguel. Todos los miembros del cuórum estábamos muy emocionados, los propietarios de la finca nos llevaron en una vieja camioneta en compañía del obispo.

Luego de viajar por 20 minutos, llegamos al lugar. Nos quitamos los zapatos, pues donde trabajaríamos estaba lleno de agua y barro. Caminamos unos metros y entramos a un campo sembrado de cebollín infestado por una maleza llamada “pira” que brotaba

entre el cebollín. Pasado unos días, esta planta crecía más alta y hacía sombra evitando que la luz del sol diera abundantemente sobre cada cebollín, que por esta causa crecía débil, se marchitaba, o simplemente moría.

Durante el proceso de arrancar las matas de “pira”, el obispo nos pidió que buscáramos una aplicación en nuestras vidas de esta experiencia. Al final de la jornada, el hermano Miguel y la hermana Herminia nos llevaron a recorrer el resto de la finca y nos obsequiaron cambures, naranjas, mangos, auyamas y, por su puesto, cebollín para llevar a casa y compartir con cada familia como muestra de agradecimiento.

Después de una mañana de trabajo, agradecemos a la familia por permiternos este servicio y antes de hacer la oración recordamos lo dicho por el obispo. Llegamos a la misma idea. Somos como cebollines sembrados que necesitan luz para crecer y esa es la Luz de Cristo. En ocasiones aparecen “piras” o desafíos, los cuales necesitamos vencer; como hábitos que desechar o todo aquello que impida que pase la luz y nos deje en terrible oscuridad hasta marchitarnos espiritualmente. Si arrancamos la “pira” de nuestra vida recibiremos gran luz y creceremos hasta ser perfeccionados. Tendremos buen semblante y habremos alcanzado nuestro propósito en esta tierra. ■



El Almacenamiento Como Parte de Nuestra Autosuficiencia

Por Gloria Luna de Rojas

Barrio Cañaveral, Estaca Bucaramanga, Colombia

Nuestro Padre Celestial creó esta hermosa tierra, con toda su abundancia, para nuestro beneficio y nuestro uso. Su propósito es proveer para nuestras necesidades conforme andemos en fe y obediencia. Él nos ha mandado amorosamente: “preparad todo lo que fuere necesario” (véase D. y C. 109:8) a fin de que, si pasáramos por adversidades, pudiésemos velar por nosotros mismos y por nuestros semejantes y apoyar a los obispos conforme ellos velen por otros. (“El almacenamiento familiar en el hogar,” Preparad todo lo que fuere necesario: El almacenamiento familiar en el hogar, (2007)

Como todos los meses, las hermanas de la Sociedad de Socorro del barrio nos reunimos para aprender diferentes habilidades temporales y espirituales. En nuestra última actividad, dimos oído a la voz de nuestro profeta y comenzamos el almacenamiento en nuestros hogares. Ellas llevaron a la capilla sus botellas limpias con los granos que querían preservar, le agregamos un sobre absorbente de oxígeno que venden en el templo

para que puedan mantenerse en buen estado por cerca de 10 años.

Hay quienes ven el almacenamiento con temor, pues piensan en las catástrofes que puedan ocurrir, pero el almacenamiento va más allá de esto; es la tranquilidad de saber que estamos siendo obedientes a los mandamientos del Señor y a la voz de nuestro profeta. Lo primero que debemos hacer es comenzar y lo segundo, continuar. Ese día, cada hermana pudo llevar a su casa 5 botellas para su almacenamiento. Todas salieron muy animadas pues era la primera vez que almacenaban.

En nuestros días, vemos las situaciones que viven países vecinos con la escasez de alimentos, el desempleo u otras circunstancias, por lo que debemos almacenar. Todos podemos hacer el esfuerzo y empezar poco a poco, no solo con alimentos, sino también tener dinero y agua potable. Sé que el Señor nos bendice por ser siervos fieles y que nuestros alimentos en casa se multiplicarán y serán sabrosos a nuestro paladar. ■

Creemos ... en obedecer, honrar y sostener la ley

Por el obispo Alex Molina Arrieta

Barrio Las Moras, Estaca Hipódromo, Colombia

12 Creemos en estar sujetos a los reyes, presidentes, gobernantes y magistrados; en obedecer, honrar y sostener la ley. (Los Artículos de Fe de La Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Últimos Días)

Para los miembros de la Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Últimos Días en Colombia, el 20 de julio se celebra el Día de la Independencia. En este día, se cumplen 207 años de la firma del Acta de la Revolución de 1810.

Como Barrio Las Moras de la Estaca Hipódromo, los líderes del consejo de barrio y miembros festejamos en la capilla nuestros símbolos patrios; cantamos el himno de Colombia, se izó la bandera en la capilla, se explicó la historia de la independencia de nuestro país, y tuvimos bailes típicos de nuestras regiones.

Asistieron investigadores y compartimos con ellos nuestras creencias. Fue una excelente actividad donde también participaron miembros nuevos y antiguos. Como obispo del barrio fue gratificante contar con el apoyo de todos. ■

